





BIBLIOTECA NACIONAL

DE CHILE

Sección Hemeroteca

Volúmenes de la obra

Ubicación 12 B 17 - 75

BIBLIOTECA NACIONAL



837621

REVISTA
DE LA
SOCIEDAD ARQUEOLOGICA
DE
SANTIAGO

TOMO I

SANTIAGO DE CHILE
IMPRENTA GUTENBERG
1880



REVISTA

DE LA

SOCIEDAD ARQUEOLOGICA

Tom. I.

Santiago, enero 1.º de 1880.

Núm. 1.

PROSPECTO

La presente Revista aparece para sacar a luz los trabajos de la *Sociedad Arqueológica de Santiago*.

Propónese la Sociedad, siguiendo el programa que en sus estatutos se ha trazado, estudiar las antiguas razas americanas, sus emigraciones, su idioma, su civilización, i reunir principalmente noticias i documentos sobre la raza chilena o araucana, que aun ocupa parte de nuestro territorio, i cuya arqueología está mas a nuestros alcances desentrañar.

Este problema del oríjen de los indíjenas americanos, ocupó a muchos escritores del siglo dieziseis i diecisiete; pero no preparados del caudal científico que él requiere, sin observar los hechos aquí en su mismo teatro, i con criterio no esento de preocupaciones, poco o casi nada puede aprovecharse de sus estudios que, mas o ménos ingeniosos, están ya relegados al dominio de las especulaciones sin base de realidad.

La etnografía, nacida en este siglo, casi jeme-la de la filología comparada, debe sus mejores progresos a las asombrosas revelaciones de ésta, i continuando el camino que ella le señala, ha

de seguir arrojando nuevos rayos de luz sobre las emigraciones humanas anteriores a la historia escrita.

De este oscuro período, aunque dispersados por la guerra i soterrados por la mano de los siglos, descúbreñse cada día fragmentos de construcciones, jeroglíficos, pinturas, ídolos, armas, utensilios domésticos i hasta telas; testigos mudos de los acontecimientos de que fué teatro este continente, responden sinembargo a las interrogaciones laboriosas de quien se detiene a examinarlos.

Muchos monumentos, cuya pérdida es quizás irreparable, desaparecieron cuando la conquista. Mas que la ignorancia de los conquistadores, su espíritu caballeresco i su fe exaltada, los llevó a destruir cuanto sonaba a idolatría o podía despertar en el indio el sentimiento nacional; pero se debe tambien al celo de la predicación evangélica, la conservación en centenares de artes i vocabularios, de los idiomas indíjenas que han desaparecido despues al contacto de las cultas lenguas europeas.

Apesar de su rudeza i de sus violencias, es justo reconocer que los conquistadores españo-

BIBLIOTECA NACIONAL

28 JUN. 1958

Secc. Control y Cat.

les no destruyeron la civilizacion indijena sino en cuanto fué preciso para sustituirla por la cristiana i europea que ellos representaban, en la cual injertaron de grado, o por la fuerza del ejemplo del mayor número, es decir, de la raza sometida, usos, costumbres, i hasta necesidades ficticias que al fin ya son parte del acervo comun de la humanidad.

De la reunion i estudio atento de todos los restos de las antiguas razas, salvados de las destrucciones del tiempo, del fanatismo i de la ignorancia que apénas ve en ellos objetos dignos de una estéril curiosidad, ha de salir reconstruida la historia primitiva de la América.

A esta obra de reconstruccion, siguiendo las huellas de otras sociedades dedicadas al mismo fin, llevará su modesto contingente la *Sociedad Arqueológica de Santiago*.

A poco de organizada la sociedad, i preparándose ya a dar principio a sus trabajos, estalló la guerra exterior en que se ha visto envuelto

el pais; muchos de nuestros consocios, o han estado fuera de Santiago por el servicio público, o contraidos aquí a comisiones importantes no han tenido tiempo para concluir varias memorias que habian principiado; preocupados todos tambien con la magnitud de los sucesos que se han desarrollado, no hemos tenido para dedicarnos a estudios de mera especulacion, esa tranquilidad de espíritu que nadie encuentra en presencia de los peligros de su patria.

Disipadas por fin las zozobras naturales en la primera hora, presentamos nuestra *Revista*, confiando hallar acogida i cooperacion en todos los americanos que aprecien nuestros trabajos.

Obra de progreso i de concordia la que emprendemos, ojalá contribuya a impulsar un jénero de estudios poco cultivado en estos paises, i a estrechar los lazos que siempre deben unir a la gran familia americana!

Santiago, enero 1.º de 1880.

Luis Montt.

ANTIGUEDADES BOLIVIANAS.

LÁMINA I.

1. Prendedor de cobre llamado *tupu* en quichua, i en aimará *pichi*. Encontrado en unas huacas del pueblo de Huaicho.

2. Prendedor de cobre; mejor conservado que el anterior. Del mismo lugar.

3. Tacita de piedra rojiza con vetas blancas. Bien trabajada. Del mismo lugar.

4. Hacha de piedra verdusca, de 12 centímetros de largo i de 7 de ancho. Encontrada en una bellísima fortaleza *pre-incásica* denominada *Pomahoca*, situada entre la comunidad de este nombre i las fincas *Quequerana* i *Huaranca* del distrito de Moho. Representada bajo dos aspectos en la lámina.

5. Piedra en forma de bala, pero con una cintura como para atarle una cuerda. Toscamente trabajada. De unas huacas del pueblo de Huaicho.

Las cinco piezas anteriores están representadas en su tamaño natural.

6. Estrella de piedra granítica verdusca horadada al centro. Ignórase su uso, aunque algunos aseguran que era arma empleada por los *curacas* o jefes de tribus. Representada en la mitad de su tamaño.

LÁMINA II.

1.º Mortero de piedra granítica, amarillenta, de 75 centímetros de circunferencia; a este utensilio llamaban *quiaña* los indios aimaraes. Fué encontrado en el cerro Sampayani de la finca *Quequerano*, distrito de Moho. Lo representa la lámina en la cuarta parte de su tamaño.

2.º Piedrecita ordinaria toscamente labrada que es de suponer servia de pesa.

3.º Piedra granítica verdusca que servia probablemente de mano para las *quiañas* o morteros. Esta, la anterior i la siguiente, fueron

halladas en las huacas de un cerro llamado *Tahagachi* donde existe un pueblecito de la época de los *kollas*.

4.º Piedra roja oscura que contiene plomo i otros metales; de 8 centímetros de largo, forma cilíndrica, con una especie de cintura al medio i que concluye en ambos extremos en conos. Es singular por su peso. Los indios la llamaban *lihuña* o *lihui*. Se dice que servia de arma.

Los nombres dados a estos objetos son segun los informes de los indios de los lugares aludidos. Indudablemente los contornos del lago Titicaca estuvieron poblados por la secular raza de los *kollas* cuyo idioma fué principalmente el aimará.

Enero de 1879.

Nicolas Acosta.

ANTIGUEDADES CHILENAS.

LÁMINA III.

Vasija de greda de 83 centímetros de alto, un metro dos centímetros de radio sobre la aza i setenta i nueve centímetros bajo el pico representado en la parte superior. Es la mas hermosa muestra que conocemos de la antigua alfarería chilena; el cocimiento no ha penetrado hasta el centro de la greda, pero sus pinturas son primorosas i se conservan intactas. Debió pertenecer a un *ghulmen*, esto es señor de tierras i de vasallos.

En presencia de esta vasija no podemos ménos de preguntarnos ¿conocieron los indijenas chilenos la rueda de alfarero? Puede hacerlo creer así el exámen superficial de esta i de todas las basijas perfectamente cilíndricas que de ellos nos quedan; pero examinadas con detencion, se ve que las rayas que ha dejado la piedrecilla con que las pulimentaban, no son perfectamente concéntricas como las que deja la rueda de alfarero; ademas, los alfareros del país, herederos en todo, ménos en el gusto, del alfarero indijena, tampoco la usan, i no es de creer que la hubiesen olvidado; por su parte los antiguos cronistas que nada dicen sobre esto, no hubieran omitido tampoco hablarnos de una cosa tan notable.

Aunque una basija de esta clase tenga en los menesteres domésticos muchos empleos,

no parece difícil determinar el uso a que estaba especialmente destinada la que examinamos.

Su ancha boca no la constituye adecuada para la conservacion de la chicha, como otras vasijas de mas capacidad i de cuello estrecho que los indios llamaban *telca*, de las cuales daremos despues una muestra; cuando mas pudo haber servido para hacer en ella la fermentacion de esta bebida, en cuyo caso la hubieran llamado *clilhue* o *culilhue*; pero como segun Ovalle, eran tan grandes bebedores, cual lo son todavia, i se juntaban en gran número a sus borracheras, no se contentarian con fabricar la chicha en la pequeña cantidad que puede contener esta vasija.

Los indios guardaban las provisiones mas finas de su casa, o las que, por estar ya algo preparadas, no podian conservarse a granel, en grandes ollas de greda que llamaban *rebutun*; i tal fué seguramente el uso a que estuvo destinada la presente.

La lámina la representa en la cuarta parte de su tamaño.

Descubrióse junto con varios objetos de cobre en una sepultura de *Chellepin*, lugar de la subdelegacion de *Salamanca*, en el departamento de *Illapel*, i la debemos a don Niceto Varas.

Al conquistador Valdivia llamóle la atencion este jénero de utensilios de los indios, porque dice en una de sus cartas: "tienen muchas i mui pulidas vasijas de barro i de madera...."

LÁMINA IV.

Durante el invierno de 1875, don Prudencio Valderrama descubrió algunos antiguos túmulos de indios pescadores en la *Punta de Teatinos*, al norte del puerto de Coquimbo, en el departamento de este nombre. Estos túmulos formados, como casi todos los que se hallan en el resto de Chile, de tierra i piedras, cuando no han sido desgastados por la lluvia o el arado, tienen la forma de un cono, i su altura, dos metros a lo mas, correspondia probablemente a la calidad de la persona a que se destinaban. Llevado por esta idea, el señor Valderrama abrió los mas altos, i sus esperanzas no salieron fallidas, porque encontró en ellos multitud de objetos, tales como ídolos de greda; cuentas de piedra para collares; agujas de cobre i de hueso; puntas de flechas; pitos de piedra; cu-

charas de hueso; cántaras i pequeños lebrillos i platos de greda pintados; anzuelos de cobre; fragmentos de remos petrificados, i muchos otros objetos de uso desconocido. Todos ellos mediante la jenerosidad del señor Valde-rrama, forman hoi la mejor parte de nuestra coleccion de antigüedades chilenas; por lo cual nos es grato repetirle aquí nuestro agradecimiento.

Los objetos que pasamos a describir no son, pues, los mas valiosos representantes que en nuestra coleccion tiene el departamento de Coquimbo.

Todos los objetos de esta lámina están representados en su tamaño natural.

- 1 Punta de flecha de cuarzo lechoso.
- 2 Punta de flecha de cuarzo blanco.
- 3 Punta de flecha de cuarzo amarillento.
- 4 Punta de flecha de calcedonia.
- 5 Punta de flecha de cuarzo ahumado.
- 6 Punta de flecha de cristal de roca.
- 7 Punta de flecha de cuarzo rosado, notable por el filo de sus dientes i las dos puntas posteriores.

Puntas de flechas (*púlqui*), de cuarzo i de trabajo igual al de éstas, tenemos tambien procedentes de *Puchoco*, departamento de Lautaro.

8 Pieza de greda cocida de uso desconocido; toscamente pulida, conserva en sus dos caras los rastros de la piedra de pulimento del alfarero.

9 Piedra granítica de forma elipsoide; pulida i agujereada en una estremidad; parece haber servido de plomada para redes.

10 ¿Adorno o tortera de huso? Piedra talcosa de color café jaspeado con verde oscuro; en la cara representada se ve una hoja o talvez una flor; tiene seis incisiones en la circunferencia.

11 Pieza de madera ya petrificada. La cara que representa el dibujo es cóncava i en su centro tiene un cuadro en relieve en cuyo promedio hai un agujero; la cara opuesta que es convexa presenta una escavacion longitudinal. Nos parece una lanzadera.

12 Cabeza de un idolillo de greda cocida, color rojo; parece amoldada. En la parte superior tiene un pequeño agujerito que servia probablemente para llevarla colgada.

13 Dije o amuleto de una piedra negra sumamente dura; visto por uno de sus lados presenta la forma de un coleóptero, por el la-

do opuesto parece una *guagua* envuelta en mantillas; todas sus rayas i su forma son artificiales. El dibujo, que no es mui esacto, lo representa por uno de sus lados aplanados.

L. M.

ANTIGÜEDADES ECUATORIANAS.

Las antigüedades ecuatorianas que posee el Museo Nacional, forman una coleccion bastante numerosa i mui valiosa, i débense en su mayor parte al reverendo padre frai Benjamin Rencoret, quien las recojió en el interior del Ecuador, para obsequiarlas jenerosamente a nuestro museo. El resto pude comprarlo a don Nicolas Fuentes, farmacéutico distinguido de Guayaquil, i lo forman objetos casi todos hallados en la hacienda de Venecia, al hacer una escavacion para el ferrocarril que de Yahuachi conduce a Livambe; son de alto interes, como se verá por su descripcion.

LÁMINA V.

Principio por unos anillos mui curiosos, partidos, cuyo uso es un enigma para mí. Son cilíndricos, i el diámetro de su agujero varia entre 4 i 10 milímetros. Dos son iguales, de plata maciza, de 33 milím. de diámetro i de 16 milím. de alto, siendo su agujero de casi 6 milím., i la abertura del tajo de $2\frac{1}{2}$ milím. Véase la fig. 1 a i b. Los dos juntos pesan 234 gramos.

Otros dos anillos, igualmente cilíndricos i abiertos, son de oro. El primero, representado en la fig. 2 a i b, es hueco, i los cortes del tubo cilíndrico formado por la abertura del anillo, están cerrados por una lámina de oro perfectamente bien soldada. Su diámetro es de 29 milím., su abertura interior de 10 milím., su altura igualmente de 10 milím., i su peso de 14 gramos. El segundo, representado en la fig. 3, es macizo, i menor que el primero, siendo su diámetro de 19 milím.; pesa sin embargo $26\frac{1}{2}$ gramos.

El trabajo de estos dos anillos es tan bueno, que, estoi seguro que ningun joyero de la actualidad lo haria mejor. Los anillos de plata no presentan su superficie lisa i lustrosa, porque como es sabido, la plata sepultada por mucho tiempo bajo tierra, es atacada en su super-

ficie por el ácido clorhídrico que no falta nunca en la tierra.

La figura 4 representa un vaso de plata de los mas curiosos, hallado por un capitán llamado Miguel Nuñez en la «Isla de muertos» en la bahía de Guayaquil; fué vendido por éste en la suma de 200 pesos, i ha pasado por varias manos hasta llegar a ser propiedad del museo. Es hecho de varias láminas, batidas i soldadas con maestría, i figura un sapo o rana, cuyos dientes sin embargo son mui exajerados, siendo que las ranas los tienen sumamente pequeños, i que los sapos carecen enteramente de ellos. En la parte posterior se eleva la boca en forma de tubo, ensanchándose en su abertura a guisa de corneta. En el medio del dorso de la rana, está sentado un mono de hocico mui prolongado, i que por eso muestra que el artista ha querido representar una especie de monos, caracterizada por el hocico bastante alargado i uñas agudas en la mayor parte de los dedos, monos que son peculiares a la América tropical, i cuyo tipo es el Titi del Brasil. Este monito puede jirar en torno de su eje, i del mismo modo puede jirar su cabeza independientemente del cuerpo. Otra particularidad mui curiosa de este vaso, es el sonido que produce cuando uno sopla por la boca de él, pues se parece exactamente al jemido de un pequeño animal.

Es evidente que este vaso ha sido en su tiempo una obra maestra de platería, i su dueño debe haber sido una persona mui pudiente i rica. Pesa 194 gramos.

El idolito de las figuras 5 a i b es de la famosa piedra verde llamada «piedra de Amazonas» o jade. Representa una figura humana con los cabellos bien compuestos. Un surco indica la cinta que reúne éstos, i en la parte posterior forma un nudo, del cual cuelgan las dos estremidades de la cinta. En una mejilla hai una prominencia, que es el «acullico», el bocado de coca, prueba de que en aquel tiempo, aun en el Ecuador, habia la costumbre de mascar las hojas de esta planta. Mucho ménos bien están figurados los brazos i las piernas; un brazo tiene un muñon truncado en lugar de mano, el otro parece apoyado en una rodilla, i toda la postura parece ser la de un hombre sentado, pero, lo repito, el trabajo de la parte inferior del cuerpo es mucho ménos perfecto que el de la cabeza. Dos aberturas indican que el idolito ha sido llevado colgado, probable-

mente como amuleto.—Proviene de la coleccion del señor Fuentes.

La figura 6, a, b i c, representa un adorno mas bien que otra cosa, pues hai dos perfectamente iguales. Son de crisoprasa, piedra tan dura como el cuarzo, medio trasparente i de un verde claro, i tiene la forma de un ladrillo del largo de 45 milím., sobre un ancho de 21 i un grueso de 10 milím. La cara superior muestra cuatro surcos en forma de V, que se cruzan, i a mas nueve hoyuelos circulares; la cara inferior es lisa, perforada por dos agujeros pequeños i redondos, que corresponden a agujeros practicados en los costados largos de la piedra; los costados cortos, están atravesados de un surco que servia para el hilo que atravesaba los agujeros practicados dentro de la piedra: sistema mui ingenioso i complicado de amarras, que debe haber sido de uso frecuente en toda la estension del vasto reino de los Incas, como lo prueba una pieza mui curiosa hallada en Chile, que se conserva en el museo.—Es de la coleccion del señor Fuentes.

LÁMINA VI.

Las fig. 1 i 2, representan dos zarcillos de plata, caracterizados ambos por tener por pieza principal dos lebrillos de forma semi-globosa i de paredes mui gruesas, del diámetro de 33 milímetros, i por consiguiente mui pesados. Cuelgan de gruesos alambres de plata, enroscados en un extremo i que llevan en su medio una especie de chaquiras cilíndricas de llanca verde, silicato de cobre; en el segundo ejemplar el alambre, mucho mas corto, remata en una lámina oblonga, cóncava, que muestra un ligero surco longitudinal.—De la coleccion del señor Fuentes.

Los otros zarcillos, fig. 3 i 4, procedentes del mismo lugar, son al contrario de aquellos livianos; pero la pieza superior tiene igualmente una parte en forma de una hoja combada con un ligero surco longitudinal. La primera tiene dos, la segunda cuatro láminas de plata, que alternan de diverso modo con chaquiras de llanca, i con piecitas semi-globosas huecas, que son en pequeño lo que son las grandes piezas de los arillos figurados bajo los números 1 i 2. Es singular que los mismos adornos semi-esféricos estén en el día mui de moda entre los araucanos i patagones.

Las figuras 5, 6, 7, 8, 9, 10, 12 i 13 repre-

sentan ídolos. Los figurados bajo los números 5 i 6 son de piedra, el 7 es de *champi* o sea de una mezcla de oro i plata, los demas son de cobre fundido, en los cuales se han hecho surcos por medio de golpes con cincel. La naturaleza del trabajo, que es mas o ménos tosco, se conoce por la figura mejor que por una descripción.—Todos ellos son obsequio del reverendo padre Rencoret.

La fig. 5 representa un hombre corcovado, vestido de una ropa larga que alcanza a los piés, i está retraído en medio del cuerpo por una cinta, indicada por un surco; los antebrazos son horizontales i apretados contra el pecho. Las orejas son de tamaño regular, i la cabeza cubierta de una gorra en forma de taba. El material es un marfil, probablemente del *Mastodon andium*, petrificado i teñido de un verde bastante hermoso por una sal de cobre.

El ídolo núm. 6 es de una piedra pardusca i bastante blanda, que no me parece ser otra cosa que una arcilla endurecida; representa un hombre. La cabeza, es como en todos los ídolos, lo mejor, aunque los ojos están formados por losanjes de líneas rectas. La nariz es aguiluña, como en el ídolo de la figura 5. El adorno de la cabeza es mui singular, sobre todo la especie de trenza colgada de ambos lados i cortada por líneas transversales en piezas cuadrangulares. La cabeza es mui desproporcionada, igualando al tronco; los brazos i piernas mui pequeñas, las manos mui grandes en proporcion de los brazos; está sentado sobre una especie de tronco corto, i la base ensanchada, pero un poco oblicua, de modo que no podría pararse. Mas oblicua está la base dilatada del ídolo 5, pero este se llevaba colgado, mientras que el ídolo núm. 6, careciendo de agujero, no podia ser llevado de esta manera.

La fig. 7, hecha de dos láminas batidas, soldadas entre sí, i de otra lámina que forma la planta de los piés, es exactamente igual a los ídolos figurados en las láminas 7 i 44 de las *Antigüedades Peruanas* de Rivero i Tschudi, i paj. 141 fig. 1 i 2, 15 i 16 de la «*U. S. Naval Astronomical Expedition*, tomo 2, pero en el tamaño es menor que aquellos, porque mide solo 30 milí. de largo. He demostrado en otra parte que estos ídolos representan la *Mamapacha* o “madre tierra”, en otro tiempo adorada desde el Ecuador hasta el norte de Chile, i adorada aun en el dia por los indios de la Sierra de Bolivia, aunque ocultamente, pues

esteriormente son todos cristianos.—Algun aficionado a antigüedades americanas robó del museo este ídolo en 1876.

Los cinco ídolos siguientes parecen haber salido de la misma fábrica. Todos son planos por detras. Los figurados bajo los núms. 9 i 12 son tan semejante que parecen haber sido fundidos en el mismo molde. Ambos tienen una especie de gorra o corona con surcos perpendiculares; ambos tienen la misma cara, los mismos brazos cruzados en el pecho, los mismos surcos atravesados en el puño, que deben talvez indicar brasaletes, los mismos surcos perpendiculares en el vientre, cuyo significado no atino i que no pueden ser representacion de un vestido, pues, que se estienden sobre el muslo. En fin, los dos tienen la misma base, dos rodets salientes i divididos por surcos perpendiculares. La única diferencia, que hai entre ellos, es que uno tiene la barba lisa, mientras la del otro está surcada.

La figura 8 tiene casi la misma base que las anteriores pero con dos rodets que son planos. La cabeza está descubierta; surcos groseros i profundos deben indicar las costillas; surcos pequeños perpendiculares se ven en las cejas; la barba i cada lado de la nariz, un poco mas arriba del lugar que ocuparian los bigotes, no están hechos para representar bigotes i barba, pues el sexo femenino se ve claramente indicado. Los brazos están colgado de cada lado, i hai como una especie de cintura en el cuerpo que se ve enteramente desnudo, aunque solo indicado por surcos perpendiculares.

El ídolo figurado bajo el núm. 10 se diferencia mucho de los anteriores, por sus piernas apartadas, i por los ojos demasiado prominentes; tiene la boca mui abierta, i se vé claramente en ella la lengua, que no ha salido bien representada en el dibujo.

Ninguno de estos ídolos tiene orejas ni siquiera indicadas, pero las muestra mui bien el ídolo figurado bajo el núm. 11, i el grande hoyo de las orejas, prueba que el artista ha querido figurar un personaje de alta nobleza, porque solo a tales era permitido tener las orejas traspasadas por un grande agujero, por lo que los españoles los llamaban orejones. Tiene los brazos horizontales en el pecho, como los ídolos figurados bajo los números 9 i 12. Las cejas son demasiado prominentes i surcadas; hai tambien surcos, que indican evidentemente

un collar. Por lo demas, el cuerpo es desnudo, i el sexo femenino se ve claramente marcado. No sé si la frente achatada, truncada arriba, i mas ancha que lo demas de la cabeza, deba indicar una gorra u otro adorno de cabeza; creo mas bien que no, porque falta el surco o línea impresa, que indicara esto que habria sido fácil hacer.

Las figuras 13, 14, 15 i 16 las considero como simples adornos o amuletos, i no como objetos de culto; todas son de piedra i agujereadas para poder llevarlas colgadas. La figura 13 representa una mano, en la cual el pulgar está metido entre el índice i el dedo que sigue; el puño muestra tres rodetes cortados por surcos oblicuos, i que representan evidentemente tres pulseras o brazaletes, el muñon agujereado es cuadrangular.—La posicion del pulgar es exactamente el mismo ademán que se puede ver con frecuencia en la Italia meridional, a donde se llama «fare la fica», que se hace, si mal no recuerdo, para evitar los efectos del «mal occhio», aunque tiene tambien otro significado. Seria mui curioso saber si los antiguos peruanos o ecuatorianos cayeron tambien en el mismo jesto, dándole un significado análogo o bien otro distinto, i por eso me inclino a creer

que talvez este adorno haya sido trabajo posterior a la conquista. Es de piedra negra, bastante blanda para trabajarla con el cuchillo, me parece serpentina.—Obsequio del padre Rencoret.

La figura 14 es al contrario de una piedra mui dura, verde claro jaspeada de verde oscuro; tiene alguna semejanza con la cabeza de un hormiguero.—De la coleccion del señor Fuentes.

El objeto figurado bajo el número 15 es de una calcedonia verde mar; el solo objeto con que puedo comparar su figura seria un gorro frijo levantado.—Es obsequio del padre Rencoret.

La fig. 16 representa un objeto hecho de la misma piedra negra que la mano del núm. 13. No es tampoco fácil adivinar lo que deba significar. Como de cada lado tiene un hoyuelo circular, i una prominencia mui marcada, aunque roma en la punta, podria creerse que es una representacion tosca de una cabeza de pájaro, pero para esta suposicion seria preciso que el cuello del pájaro se pareciese en algo al de esta pieza.—Es igualmente obsequio del padre Rencoret.

Dr. R. A. Philippi.

EL ARAUCANO ANTIGUO

I EL ARAUCANO MODERNO.

Coyagtun entre el cacique Ancatemu i el padre

Millaleubu.

Coyagtun es razonamiento o discurso hecho en una junta, delante de muchas personas; habiendo ido Ancatemu con sus súbditos o mocetones a saludar al padre Mallaleubu, el modo natural de dirigirle la palabra era por un discurso ampuloso i lleno de repeticiones segun el gusto de los araucanos.

Publicó el padre Febres este *coyagtun* en su

Arte de la lengua chilena, en 1765, advirtiendo sobre la version castellana que le puso al frente (que es la misma con que lo reimprimimos) que era libre, reducida solo a la sustancia, i dejando a un lado las palabras de adorno i las muchas saluciones que se leen en el orijinal.

La traduccion del araucano moderno es del R. P. Ortega, del orden franciscano, quien nos la ha enviado desde Chillan, junto con algunas correcciones manuscritas a la reimpression de la obra de Febres hecha en Concepcion en 1864.

Comparando los trabajos de Febres i de Ortega que ponemos a continuacion, se viene en conocimiento de las trasformas que ha experimentado el idioma indíjena chileno.

Hemos representado por un acento la pronunciacion de la *ú* especial araucana que es semejante sino igual al de la *u* francesa.

Araucano antiguo.

ANCATEMU.—Marimari señor paye Millaleubú, quíñe tuayu nemul ta tua, señor paye.

MILLALEUBU.—Veillechi, Ancatemu.

ANCAT.—Marimari señor paye Millaleubu ga, acuy deuma gañi hue patiru ga, pigeymi ta tua. Marimari ca señor paye ga. Ea pramn cahuellu, chao egn, pramn cahuellu, vohúm egn, ga pivin gañi pichi gañi pu ghúlmen, gañi pichi gañi pu cona ta tua, señor paye Millaleubú ga. Marimari clomomean gañi hue patiru ta tua, quíñe cume glam eluclomoan, ga pivin ta tua, señor paye ga, veimo ga pichi ga thecapaqueñ ta tua, marimari ca Millaleubu.

MILLAL.—Veillevé, vemgelai cam ta dugu ta tua, Ancatemu ta? Marimari Ancatemu, cumelcaqueimi ta tua may, vengelai cam admapu ta tua. Ancatemú? Acullelu quíñe patiru quíñe mapu meuta, quíñe huinca gellevule rume ta tua, marimari señor paye, marimari huinca pigeui ta, mi cumelen ta quimpaquen ta tua, piqueyeu cume piquegechi che, cume themgechi pu ghúlmen, marimari Ancatemú. Deuma parahuemogey tañi conpan vachi mapu méu, marimari Ancatemú, deuma cay pichi duamlequevun ta tua. ¿Chemmo chei pepapelanu tañi pu ghúlmen? cú pa cam mancúlpalanu ta tua? pipellevuy tañi duam em! Marimari Ancatemu; huelluquemay ta pichim ta vemavuy cam tañi pu ghúlmen? quidmapulay cam vé? tua ga pin Ancatemú; gepey may ñi duam egn tañi cathituetu ta, pepelai caheullu ta pu cona may, muchay cam ta peai cahuellu quíñe cuñival? Muchai muchai cam thaulgequi ta pu ghúlmen? pi gaña pichi gañi cume pique ta tua, vill inarumequevilu dugu, marimari ca Ancatemu.

ANCAT.—Mupiqueimi tua, marimari señor paye Millaleubú ga; mu cuñivalgei gañi pu cona ta tua, pecahuelluvalquelai quíñe muchai mén, señor paye ga. Ina éay ca quíñe dugu muley, gañi pichi cathituetu ta tua, marimari ca Millaleubu, qui du cam ta pemeavin gañi pichi gañi patiru ta tua? re cam ta rovlumeavin vé? ga pin. Veimo vei ta pichin ta eluvichi dugu gañi pu ghúlmen, thaulvichi gañi mapu, tua ga pin.

MILLAL.—Vei mai, vei mai, mupilaimi cam ta tua?

ANCAT.—Veimo vei ta picimi ta tua, marimari señor paye ga: thaul-

Araucano moderno.

ANCATEMU.—Mai mai paye Millaleubu, quíñe dugu piayu ga paye.

MILLALEUBU.—Veerque, Ancatemu, veerque.

ANCAT.—Ami deuma pigeimi paye, veimo yapivín ñi pu lonco ñi pu hueche cai pramún cahuello ta pivin mari mari clomomean quíñe cume glam cai eluclomoan paye ya ta pivin, veimo cai vuple the capaqueña paye Millaleubu.

MILLAL.—Vemi, cumelcaimi Ancatemu: ad mapu ta túva, quíñeque mapu mo acule quíñe patiru, tuchi huinca rume gele mari mari elgei, ñi cumelencai rantuvigún pu lonco cume pique cume ñi themumuncai, mari mari Ancatemu. Purahue mo acun deuma mapu motatua, deuma cai pichi duanlequevun ga, chen mo pepalano ñi pu lonco, macuupalano rume; huelo duantunien vemsayagún quimadmapulu, cathútun nieavuiichi egún, cahuello pelayavuipe egún pu hueche muchai muchai pelai cahuello mai quíñe cuñival, quíñe muchaimo thauqueigún cai pu lonco; tuva ga ñi piuni piquemo, vill ta inarume vilu, mari mari Ancatemu.

ANCAT.—Mupimi paye, múdehue cuñi valeigún ñi pu hueche, quíñe muchaimo pepipelaigun cahuello; inacai ca quíñe dugu pichi cathutueño duamtunien chumuechi quidu casu ta pepayavueyu, rovlpeavueyu múten casu? veimo cúpaeldugun ñi pu lonco thauvin cai ñi mapu ta túva mari mari paye Millaleubu.

MILLAL.—Vemi, vemi, mupimi Ancatemu.

ANCAT.—Chumuechi pieyumai paye elpiquen ñi mapu thapúmún,

Castellano.

ANCATEMU.—Padre Millaleubu Dios te guarde, tengo que decirte una palabra.

MILLALEUBU.—Está bien, Ancatemu.

ANCAT.—Dijeron, Padre, que ya habiais llegado, por lo cual dije a mis caciques i mocetones que montasen a caballo, i me ayudasen a saludarte, i a darte un buen consejo, i por eso hemos dado este paseo por acá.

MILLAL.—Así es, haces bien Ancatemu, este es el uso de la tierra. Cuando llega algun padre a alguna tierra de estas, o sea cualquiera español, se le saluda i le preguntan por su salud los caciques que tienen buen corazon i buena crianza. Ya ocho días ha que entré en esta tierra, i ya me daba un poco de cuidado porque no me habian venido a ver mis caciques ni a darme la mano; pero pensé que no dejarían de hacer esto sabiendo las costumbres de la tierra; que habrian tenido algun otro embarazo, o no habrian hallado caballo los mocetones, pues no es fácil que un pobre halle luego caballo, i que se junten los caciques en un instante. Esto discurrí haciendo reparo en todas las cosas.

ANCAT.—Dices bien, padre, mis mocetones están mui pobres, en un instante no pueden hallar caballo. A mas de eso, otra cosa me atajó un poco, pensé como te habia de venir a ver solo, ni abrazarte meramente. Por eso determiné dar parte a mis caciques, i juntar mi tierra.

MILLAL.—Así es, así es, dices bien.

ANCAT.—Pues como te digo, padre, determiné juntar mi tierra para

vichi gani mapu, tañi revulcloateu gani hue aculu patiru mai ta. gani camaricucloateu cai ta tua, gani pichi gani mancucloateu, pin ga tua mai; veimo ta pichin ta pichinman em gami lucutupayaviel ta tua, marimari señor paye Millaleubu.

MILLAL.—Vemgellelu ta dugu ta tua, marimari Ancatemú, cúmelcaquelaimi cam, Ancatemú ta? inche mai ta pichin ta, aldú manumeimi, tañi, thaulviel mo venten pu ghúlmén, mañumvin cai gani pepaeteu mo venten pu cona, ñi vóchum mai ta tua; marimari Ancatemú vóchum yeulain cam, Ancatemú ta, thavtu cai chaoymolan cam ve? Vemgelu mai ta cume nieuain ta tua, marimari ca Ancatemú.

ANCAT.—Marimari señor paye Millaleubú, quíne dugu ga piayin gani hue patiru ga, piquen ta tua, señor paye.

MILLAL.—Vecacha, Ancatemú.

ANCAT.—Marimari señor paye ga, quíne cúme glam ga eluavin gani patiru ga, piquen ta tua, allcútlepe tami epu pilun mai, marimari Millaleubú ga: deuma cam ta conplaimi gani mapu méu ta? deuma cam ta mapupalayaimi ta tua? deuma cam ta quintuniemopalain vé? Marimari señor paye ga; vóchum yemoain ga tua mai, inchiñ cai thoutu chao vemgelu thoquiaoñ ta tua, señor paye: epuñple mai ta cume thoquiulin cumeai; epuñple mai ta cumelcaun cume ta, piquei ta dugu ta tua, marimari ca señor paye: rucumlequilepe tami cún paye, marimari señor paye ga. Vureníe cuñivalavimi mai ta; auquedum thipaquilepe pepalmu ta quíne cuñival pepalmu ta quíne cuñi je mai, ghúlmen marimari ca señor paye: vureníevilmi quíne cuñival, mañum thipayai ta tua, ina cai vill inchiñ thepeain, señor paye ga, aldú cumelcaquei gani patiru ga, piain ta tua: vemgelu mai ta ghutugeayimi mapu méu. Marimari señor paye ga; vemgelu may ta pichin ta guthenieavimi meli nutham mapu ta tua, marimari ca señor paye Millaleubú. Vemgey ta dugu ta tua, marimari chao egn.

MILLAL.—Chem mo cam ta cumelcalayavuin pu cuñival? Marimari Ancatemú ta: chemchi dugu mo cam ta conpan mapu meu? ñi cumelcanoaviel cam ta pu cuñival? Veimo mai ta conpan mapu meu marimari Ancatemú. Veimo mai ta cúpan carcu lauquen, vachi mapu may ta lleghnolu inche ta tua, Ancatamu ta; veimo mai ta rupan ven ten cdaui, veimo mai thanacunovin ñi chao em?

ñi revulcocalmo mari mari el cocalmo lloncloalmo cai vichi hue acuelchi patiru, veimo ventenman lucutun mo ta tnva.

MILLAL.—Vemi, cúmeleaqueimi Ancatemú, inche legh mañumeyu ñi thapúmuelmo venten pu lonco thúyulen ñi pepayeelmo cai venten pu huechi ñi pu votum, inche mai votum thequeimun, eimun cai chathoquien vemuen cúme thaumañumauaiñ.

ANCAT.—Quíne dugu piayin ga, hue patiru vemuelo.

MILLAL.—Ya pecachi.

ANCAT.—Quíne cúme glam ta eluayin ga paye, tami epu pilun mo ta cume alcútaimi acuquelaime deuma inchiñ tañi tenapu mo cam, deuma mapupalayaimi? deuma quintuniemapalain? votumthoquimoain mai inchiñ ta chao thoquiaime cai, epumple cúmelcauliñ vill cúmeai, cúmei epumple ñi cumelcan, piquei ta dugu, ta cún lequelmi tami cún ta paye; cuthandumiñ ñi pu cuñival pepaelmo quíneque cuñival, quíneque cam, cam quíneque lonco abquedum thipaquilepe; cuthandumiñ quíne cuñival mañumthipayai, inchiñ cai thuyuaiñ, tañi patiru mulehue cumelcai ta piain cai; vemuelo mapu mo ghutugeaimi, ñi meli vuthan mapu ruthaniaimi cai.

MILLAL.—Chem mo ta cúmelealayavun pu cuñival Ancatemú? chem mo ta conpan mapu mo? eumelcayol cuthanduamical cai pu cuñival gepei? veimo mai ta cupan ga mapu mo, veimo cai carcu lauquen ta cúpan, vao mai ta lleghulan ta inche, veimo venten ta cúdan ta rupan, thanacúnnonñi chao em, thanacúscan ñi nuke em, ñi lamucnyen, muni ñi pupiñi thanacúnanventen ñi mollvuin,

que me ayude a abrazar regalar, i recibir al padre recién llegado. Por eso he tardado un poco a hacerte esta cortesía.

MILLAL.—Así es, haces bien, Ancatemú. Yo cierto te estimo que me hayas juntado tantos caciques i quedo contento de que me hayan venido a ver tantos mocetones, que son mis hijos, pues yo os tengo por hijos i vosotros me teneis por padre, que así nos corresponderemos bien.

ANCAT.—Una cosa te he de decir, como a padre nuevo.

MILLAL.—Vaya, en hora buena.

ANCAT.—Un buen consejo te he de dar, padre. Aplica bien tus dos oídos. No has entrado ya en nuestra tierra? no vienes ya a naturalizarte? no vienes ya a cuidarnos? Nos has de mirar, pues, como a hijos, i nosotros te miraremos como padre. Portandonos bien de una i otra parte, será bueno, pues, es cosa muy buena el hacerse bien mutuamente, dice el proverbio. No tengas cerrada tu mano, padre. Te has de compadecer de los pobres. No salga desconsolado cuando te venga a ver algún miserable, o alguna vieja o algún cacique. Si tienes lástima de un pobre, saldrá agradecido, i nosotros también nos alegraremos, i diremos que nuestro padre se porta muy bien. De esta suerte serás mentado en la tierra, i tendrás en un puño sus cuatro provincias. *Ita quidem se res habet, Patres conscripti.*

MILLAL.—¿Por qué no había de hacer bien a los pobres, Ancatemú? Porque motivo entré en la tierra? No fué acaso para hacer bien i tener lástima de los pobres? Por eso, pues, entré en la tierra i vine de la otra banda del mar, pues yo no nací aquí; por eso he pasado tantos trabajos, dejé a mi padre, a mi madre, a mis hermanas, i mis hermanos, i dejé tantos parientes, mi ciudad i mi casa,

thanacunovin ñi ñuque yem! ñi pu lamgen em! ñi venten pu peñi em! ñi venten mollvuñ, ñi cume cara, ñi cume ruca thanacunovin mai marimari Ancatemu; incamevichi mapu, cumelcamevichi pu cuñival, re tañi pin meu: veimo ta pichin ta vure nicavin pu cuñival? piquen ta tua, marimari Ancatemu.

Huelu quiñe dugu cai inarumeaimi ta tua, Ancatemu, (vengei ta dugu ta tua, peñi egn): Ancatemu, deuma quimnieimi ñi chumlepan inche vachi mapu meu; inche mai tare pichi patiru lepan vachi conventu meu, marimari Ancatemu: inche loncolepalan, Apo patirulepalan ta tua, vei mo ta rúcú patiru pimolayan, marimari Ancatemu: inchi mai ta gúnevuli vachi ruca, vachi pichique cullin ga, peavuimn ñi cume piuquegen, ñi chumgen gañi cuu ta tua Ancatemu. Ancatemu ca quiñe dugu tuculelavin gañi piuque meu gañi pu ghulmen ga, piquen ta tua: eimn tamn themgen, allcu misapayaimn, Ancatemu, roquin yepayaimn cume que glam, Dios ñi dugu mai: tamn pu piñeñ huelu rezapayai, rucúñ mamoquili ta tua; marimari Ancatemu, re hueque cam vemgeai gamn pu piñeñ? quim Dios noalu cam themaign vé? inche quimuleluain, pipelleyu ta tua, marimari ca Ancatemu.

ANCAT.—Vemai veichi dugu ga, pien señor paye; re tami cortesiavin contupapeyu señor paye, venten tuquellayu ta tua, marimari ca señor paye Millaleubú.

MILLAL.—Veillechi, Ancatemu.

ANCAT.—Marimari, señor paye.

MILLAL.—Marimari Ancatemu.

ni cara ni ruca cai ñi cupaineael mo múten, ñi cumecael mo cai pu cuñival, túva cai neman pin ga Ancatemu.

Huelu quiñe dugu inarumeaimi ga Ancatemu, vemí peñi egún, deuma quimnieimi chumlepanga mapu mo ta túva, re pichi patiru mulepan apo patiru mulepalan ga mision mo ta túva, veimo rúcú ta pilayaen, inche thoquili túvachi ruca, pichi cullincan ta túva, peavuimúnñi cume piuque, gethem cúmeque cún nien ta inche.

Ca quiñe dugu cupatucum inche ñi pu lonco ñi piuque mo Ancatemu: eimn tamún vutagún allcúmisapayaimún, roquin vemuelo cai yepayai mun cúmeque glam, Dios ñi dugu mai tamun pu piñeñ huelu recapayaigun rucúmuamoqueli ga ta túva re cahuello vemuelo themqueaigun cam quemdiosnolu? inche quimuleluaimun, pieyu Ancatemu.

ANCAT.—Vempraichí paye tami piel; inche cortesiapapeyu mülen, vemuen cai doi ta pilayayu.

MILLAL.—Veerque Ancatemu.

ANCAT.—Peuquellayu paye.

MILLAL.—Peuquellayu mai Ancatemu.

solo porque quiero ayudar i hacer bien a los pobres; i esto digo que haré.

Pero una cosa has de advertir, Ancatemu (si es, oh hermanos); ya tienes sabido, como he venido a estar en esta tierra, es a saber, solo he venido a estar de súbdito, no de superior de esta mision. Por esto no me habeis de decir mezquino; si yo manejase esta casa o haciendilla, vierais mi buen corazon, i que tales manos tengo. Otra cosa quiero meter en el corazon de mis caciques, Ancatemu: que vosotros los grandes vendreis a oír misa, i a llevar, como de cocabi, buenos consejos, esto es, cosas de Dios; mas vuestros chiquillos vendrán a rezar, no me los mezquineis. Se han de criar solo como bestias sin conocer a Dios? Yo os los enseñaré, te digo, Ancatemu.

ANCAT.—Así se hará, padre, lo que me dices: yo solo he venido para saludarte, i así no tengo mas que decirte.

MILLAL.—Está bien. Ancatemu.

ANCAT.—A Dios, padre.

MILLAL.—A Dios, Ancatemu.

JEOGRAFIA ANTIGUA DE CHILE

Creemos de interés apuntar aquí los nombres indígenas de ciertas localidades, pueblos, valles, rios, puertos, islas, encomiendas, estancias, etc., tales como eran conocidos a la época de la conquista española. En la jeneralidad de los casos, los hemos tomado del apreciable *Diccionario Geográfico de Chile* del señor Astaburua; de los mapas de Pissis; de antiguos historiadores; de títulos de encomiendas; i de espedientes entre partes o escrituras públicas.

Los llamados *pueblos*, no pasaban de ser rancherías de poca importancia, hoy casi totalmente desaparecidos; así es que sus nombres, los mas interesantes para nosotros, no se rejis-

tran en ninguna obra moderna. Las demas designaciones subsisten casi por completo en el lenguaje comun, aunque mas o ménos alteradas por una pronunciacion viciosa.

Cuando no se registre ninguna clasificacion al lado de los nombres que se espresan, debe entenderse que designan ciertos parajes, estancias o encomiendas.

Conviene, ademas, tener presente que la actual enumeracion no pasa de ser un ensayo, que por el momento no nos es fácil completar, pero que puede servir de base a un trabajo mas acabado en este órden.

Comenzaremos por Chiloé (antiguamente Chili-hue, lugar o porcion de Chile).

- Abtao, *isla*
 Achao, PUEBLO
 Acui, *isla*
 Alao, *id.*
 Aldachilda
 Alliuclchei, *isla*
 Anaí, *rio*
 Analao, *isla*
 Ancalevu, *rio*
 Ancud, *puerto*
 Añihue, *isla*
 Antuy, PUEBLO
 Apiao, *isla*
 Auchemo, *id.*
 Aulen, *punta*
 Auylad
 Billupulli, PUEBLO
 Butachanqui, *isla*
 Cahuache, *id.*
 Caicayen, *canal*
 Cailin, *isla*
 Calbuco, *id.*
 Calen, *caleta*
 Calim, *pueblo*
 Calhueico, *rio*
 Caucahue, PUEBLO
 Caucahue, *isla*
 Cauchanqui
 Cayuhueico
 Colcau
 Collehue, *isla*
 Collimay, *id.*
 Collupulli, PUEBLO
 Colo, *estero*
 Coluche, *isla*
 Conav
 Cucao, *laguna*
 Cucao, *caleta*
 Cupañlevu, *estero*
 Cuquiguil, PUEBLO
 Curaco, *puerto*
 Cuyguitan, *id.*
 Chacao, *estrecho*
 Chaihueco, *laguna*
 Chaiten, *brazo de mar*
 Challapiren. Véase *Minchinmahuida*.
 Chaulin, *isla*
 Chaulevec, PUEBLO
 Chaulevec, *isla*
 Chaulique
 Chaullin, *isla*
 Chauques, *islas*
 Chayahue, *bahía*
 Chelin, *id.*
 Cheniao, *isla*
 Chepo, *estero*
 Chequian
 Chidhuapi, *isla*
 Chiud, *id.*
 Chonchi
 Chonchon, *id.*
 Chonos, *archipiélago*
 Chope
 Chulin, *isla*
 Chunques, PUEBLO
 Dalcahue
 Dalcapulli, PUEBLO
 Dallipulli. Véase *Pilluhualve*
 Detiv, PUEBLO
 Enao, PUEBLO
 Guayanec, *isla*
 Guaytecas. Véase *Chonos*
 Guafo, *isla*
 Guamblin, *id.*
 Guapilacui, *puerto*
 Guar, *isla*
 Guechuquethu, PUEBLO
 Guengui
 Guenupquen, PUEBLO
 Guillinco, PUEBLO
 Guilquico, PUEBLO
 Hichanec, *isla*
 Huechucucui, *ensenada*
 Hueyusco, *caleta*
 Huilad, *ensenada*
 Huillad, *abra*
 Huillinco. Véase *Cucao*
 Huite, *puerto*
 Huito, *id.*
 Huyar
 Imel, *península*
 Imerquiña, *isla*
 Inchemo, *id.*
 Inchin, *id.*
 Ipun, *id.*
 Isquiliac, *ia.*
 Lacao, *id.*
 Lacuy, PUEBLO
 Laitec, *isla*
 Lechahue, *punta*
 Leibun, PUEBLO
 Lelehuenu, *isla*
 Lemo, *id.*
 Leucayec, *id.*
 Ligneubu
 Lilihuapi. Véase *Laitec*
 Linau, PUEBLO
 Linlin, *isla*
 Linlinao, *id.*
 Llahuenhuapi, *id.*
 Llahuenllapi
 Llaicha
 Llaullau
 Llengue, *isla*
 Llingua
 Llima, *id.*
 Lliuco
 Machil
 Mailen, *isla*
 Maillin, *id.*
 Matalqui, *cabo*
 Matao
 Melinque, *puerto*
 Mellilhue, PUEBLO
 Menchuan, *isla*
 Meñauque. Véase *Inchemo*
 Meulin, *isla*
 Millantue
 Minchinmahuida, *monte*
 Mocopulli, *isla*
 Moncopulli
 Nayahue, *isla*
 Nihuel, *id.*
 Nihuen, *id.*
 Noctuco, PUEBLO
 Notué, *rio*
 Palqui
 Payos, PUEBLO
 Pichipucoyen
 Pilcun
 Pilluhualve, PUEBLO
 Piruquina
 Polocue
 Puchehuín
 Puchelhue, PUEBLO
 Pucoiquen
 Pudeto, *estero*
 Puduhuapi, *isla*
 Pugunay
 Puilluqui, PUEBLO
 Pulucui
 Pululu
 Pumbillay, PUEBLO
 Pumonten
 Pumun, *rocas*
 Puqueldon
 Puquellun
 Purulavquen, *rio*
 Putalcura, *estero*
 Putique
 Puyo, *isla*
 Quehuau, *id.*
 Queilen, *canal*
 Queitao, *isla*
 Quelan, *id.*
 Quenac, *id.*
 Quenu, *id.*
 Quenucupen
 Quetalco, PUEBLO
 Quethu
 Queuhuf, PUEBLO
 Queullin, *isla*
 Quicavi
 Quihua, *id.*
 Quilan, *id.*
 Quillihue, *estero*
 Quilqui, *punta*
 Quinchao
 Quinchad, *puerto*
 Quineron, PUEBLO
 Ragco, PUEBLO
 Ranco
 Relbungue
 Reloncaví
 Rilan, PUEBLO
 Rollisomo, (?)
 Rucaconu
 Selanec, *isla*
 Sotomo

Tac, *isla*
 Taitao, *cabo*
 Talcau, *isla*
 Tanqui, *id.*
 Tantil, *id.*
 Tapalai, *id.*

Taumapu, *id.*
 Tavon, *id.*
 Tenaun, *id.*
 Tenglo, *id.*
 Tenquetil, *id.*
 Tenquehuen, *id.*

Tenquilin, *id.*
 Terao, PUEBLO
 Toyolhue, *rio*
 Tubildav, *estuario*
 Unao

Vilcun. Véase *Pilcun*.
 Vilupulli, PUEBLO
 Yal, *caleta*
 Yanteles, *monte*
 Yecouma, *isla*.

SESION PREPARATORIA

CELEBRADA EN 28 DE JULIO DE 1878.

Concurrieron los señores doctor don Wenceslao Diaz, don Rafael V. Garrido, don Demetrio Lastarria, don Márcos Maturana, don José Toribio Medina, doctor don Augusto Orrego Luco, doctor don Rodulfo A. Philippi, don Federico Philippi, don Augusto Villanueva i don Luis Montt.

Avisaron no poder asistir, aunque adherían al objeto de la reunion, los señores don Francisco S. Astaburuaga, don Gonzalo Búlnes, don Pedro Montt i don Luis Zegers.

El señor Montt espuso que se había permitido citar en union de los señores Diaz i Lastarria a las personas indicadas, para acordar la organizacion de una Sociedad Arqueológica americana. Hasta el presente, dijo, talvez con escepcion de Méjico, casi todos los trabajos sobre tan interesante ramo publicados en el presente siglo, se deben a viajeros europeos no siempre bien informados. Los americanos que nos encontramos en presencia de los restos de las antiguas razas, hasta cierto punto herederos de ellas, podemos estudiar mejor que los superficiales observadores estraños, los problemas etnográficos, filológicos i demas que presenta el mundo americano; sin pretender por esto escluir de las tareas de tan árdua labor a nadie que se sienta con fuerzas para ello. Los trabajos de nuestra Sociedad han de ser forzosamente modestos al principio, limitados cuando mas a reunir, salvándolos de una destruccion casi segura, multitud de objetos que la ignorancia condena cada dia a perecer. La clasificacion vendrá en seguida, i con ella los estudios comparativos que permitan descubrir el parentesco hasta hoi ignorado, pero que sin duda ligó en su oríjen, a los antiguos pueblos de este continente. Quizás con nuestro ejemplo consigamos

tambien, que sociedades análogas se establezcan en las demas repúblicas americanas; con ellas, en buena i numerosa compañía, nuestros trabajos llegarán a ser de mas fácil i agradable desempeño.

El señor Maturana propuso que se diera desde luego por constituida la Sociedad con las personas que habian adherido a la invitacion; i que se designase para presidente i secretario provisorios, a los señores doctor Philippi i Montt, i al doctor Diaz para que presente en la próxima sesion un proyecto de estatutos. Así se acordó.

El doctor Diaz leyó la siguiente carta que acababa de recibir:

«Señores L. Montt i W. Diaz.—Santiago, julio 28 de 1878.—Mui señores míos: He tenido el honor de recibir su apreciable carta de 26 del corriente por la cual se sirven invitarme a tomar parte en la organizacion de una Sociedad Arqueológica chilena i americana.

«Mucho agradezco a ustedes la honra que me ofrecen. La Sociedad que ustedes funden en bien de tan interesante ciencia, hallará en mi un pequeño cooperador i podrá disponer desde luego de los pocos objetos arqueológicos de Chile que aun conservo.

«Me haré tambien un deber el adquirir cuanto me sea dable, como medio de ayudar en sus tareas a la Sociedad Arqueológica con los objetos que puedan haber las comisiones hidrográficas.

«Con este motivo tengo el gusto de ofrecerme de ustedes atento S. S.—Francisco Vial Gormáz.»

El doctor Philippi dijo que para hacer mas fructíferos los trabajos de la Sociedad, deberia ponerse desde sus primeros pasos en relacion con las personas que cultivan los estudios de arqueología americana, para lo cual propondria varios corresponsales una vez que estuviera definitivamente constituida la Sociedad.

PRIMERA SESION ORDINARIA

CELEBRADA EN 1 DE SETIEMBRE DE 1878.

Concurrieron el presidente, doctor Philippi, i los señores Asta-Buruaga, doctor Diaz, Garrido, Lastarria, Maturana, Medina, Montt (P.), doctor Orrego, Philippi (F.), Villanueva i el secretario.

Aprobóse el acta de la sesion preparatoria.

El doctor Diaz leyó un proyecto de estatutos que habia escrito en cumplimiento del acuerdo de la sesion anterior. Discutido, i aceptadas varias modificaciones propuestas por los señores Montt (P.), i Medina, fué aprobado en esta forma:

ESTATUTOS

DE LA

SOCIEDAD ARQUEOLOGICA

DE

SANTIAGO

Objeto de la sociedad

ART. 1.º—La *Sociedad Arqueológica de Santiago* se propone:

Estudiar la etnografía americana en todos sus periodos;
Estudiar las lenguas americanas como elemento etnográfico i arqueológico;

Estudiar las antigüedades americanas en sus diversas fases i ramos;

Procurar la publicacion de obras que se relacionen con los objetos anteriores;

Publicar una revista de sus trabajos;

Hacer adquisiciones i canjes de objetos i obras que se relacionen con su institucion para formar un museo i una biblioteca.

De los miembros de la Sociedad

ART. 2.º—Los miembros se dividen en miembros de número i correspondientes.

ART. 3.º—Miembros de número son los que han acordado los presentes Estatutos i los que en adelante fueren elejidos en este carácter por las tres cuartas partes de los miembros concurrentes a la sesion.

ART. 4.º—Miembros correspondientes serán los que elija la Sociedad en calidad de tales i en la misma forma que los de número.

ART. 5.º—Los socios de número erogarán la cuota que la Sociedad fije anualmente.

Del presidente i de los vice-presidentes

ART. 6.º—El presidente será elejido cada tres años a pluralidad de votos.

ART. 7.º—Serán atribuciones del presidente:

Convocar a la Sociedad a sesiones ordinarias;
Presidir las sesiones;
Firmar las actas, diplomas i la correspondencia oficial;
Determinar la distribucion de los trabajos i el orden económico de la Sociedad;

Presentar una memoria de los trabajos de la Sociedad en la sesion solemne que se celebrará anualmente.

ART. 8.º—El presidente o el secretario podrán organizar exposiciones i conferencias a favor de la Sociedad.

ART. 9.º—Habrá dos vice-presidentes elejidos todos los años a pluralidad de votos.

ART. 10.—Será atribucion de los vice-presidentes subrogar al presidente en caso de falta, ausencia o enfermedad. Concurriendo los dos, presidirá el de mayor edad.

Del secretario

ART. 11.º—Habrá un secretario permanente i nombrado a pluralidad de votos.

ART. 12.º—Serán atribuciones del secretario:

Redactar las actas de las sesiones i llevar el libro respectivo;

Firmar las actas, los diplomas i la correspondencia;

Formar los catálogos de la biblioteca i del museo;

Tener la guarda i vijilancia del museo i de la biblioteca.

Del tesorero

ART. 13.º—Habrá un tesorero nombrado anualmente i cuyas atribuciones serán:

Recaudar los ingresos de la Sociedad;

Llevar un libro de cargo i data;

Presentar cada seis meses una cuenta de las entradas i gastos de la Sociedad;

Cubrir las órdenes de pago firmadas por el presidente i el secretario.

De las sesiones

ART. 14.º—La Sociedad celebrará sesiones ordinarias a lo ménos una vez cada dos meses, i sesiones extraordinarias cuando el presidente o dos miembros lo soliciten. Anualmente habrá una sesion solemne.

ART. 15.º—Las sesiones se celebrarán con los miembros que asistan.

Los miembros correspondientes no tendrán voto en las sesiones.

A indicacion del señor Maturana para proceder luego a designar las personas que han de desempeñar los cargos establecidos por los art. 6, 9, 11 i 13 de los estatutos, se elejió al doctor Philippi para el de presidente, al doctor Diaz i al señor Asta-Buruaga para los de vice-presidentes, i para secretario al mismo elejido en la sesion anterior.

Habiéndose escusado todos los presentes de aceptar el cargo de tesorero, quedó para proveerse despues.

Acordóse fijar en la próxima sesion la cuota anual que en conformidad al art. 5 de los estatutos, deben erogar los miembros de número.

El señor presidente pidió que se postergasen hasta la próxima sesión las propuestas de miembros de número i correspondientes que pensaban hacer algunos miembros.

Los señores Asta-Buruaga i Diaz quedaron comisionados para trabajar en la composicion de un diccionario etimológico de los nombres geográficos indijenas de Chile.

NOTAS

PASADAS AL SECRETARIO DE LA SOCIEDAD ARQUEOLÓGICA DE SANTIAGO

Santiago, diciembre 16 de 1878.

Señor:

Me es grato acusar recibo a Ud. de su atenta nota de 5 del presente mes, con la que me remite Ud. el diploma de miembro de número de la Sociedad Arqueológica de Santiago, espedido por acuerdo de dicha Sociedad, a indicacion de Ud., en la sesión de 5 de octubre próximo pasado.

Aun cuando creo que no podré contribuir con contingente alguno a los nobles propósitos de la Sociedad, por carecer de los estudios i conocimientos necesarios, acepto, no obstante, con gusto el diploma que se me ha espedido, como un testimonio de mi respeto por toda asociacion que tenga por fin estimular i adelantar en mi pais los conocimientos científicos.

Doi a Ud. mui sinceras gracias como el autor de la indicacion, i me suscribo de Ud.

Atento, seguro servidor.

D. Santa-María.

Al señor secretario de la Sociedad Arqueológica.

Señor secretario de la Sociedad Arqueológica.

Santiago, diciembre 18 de 1878.

Señor:

He recibido i acepto como un honor el título de miembro de número de la Sociedad Arqueológica.

Me será grato contribuir a sus útiles trabajos a medida de mis fuerzas.

Saluda a Ud. su afmo. S. S.

B. Vicuña Mackenna.

Santiago, diciembre 22 de 1878.

Señor:

Tengo el honor de contestar el oficio de Ud. fecha 21 del que rije, en el cual se sirve comunicarme la honra que la Sociedad Arqueológica de Santiago me ha hecho, al elejirme miembro de número, con fecha cinco de octubre pasado. Acepto este favor con la conciencia íntima de que no lo merezco, i trataré de corresponder a él trabajando, en cuanto lo permitan mis escasas luces, por el desarrollo del utilísimo pensamiento que anima a la Sociedad.

Ruego a Ud. se sirva hacer presente a la corporacion los sentimientos de consideracion i de gratitud con que se suscribe su A. S. S.

Daniel Bárros G.

Al señor secretario de la Sociedad Arqueológica.

Méjico, 17 de febrero de 1879.

Señor:

Acepto con la mejor voluntad el nombramiento de socio correspondiente, que esa distinguida Sociedad Arqueológica tuvo á bien hacer de mi persona, en la sesión del 5 del próximo pasado octubre. Honra tan inmerecida por mí me llena de reconocimiento, y ruego á Ud., señor secretario, lo haga así presente á esa respetable Sociedad, dándole á mi nombre las gracias por tan valioso favor. Admita Ud. igualmente, señor secretario, las protestas de mi agradecimiento, por haber sido la persona que se dignó proponerme.

Tengo la honra de ofrecer á Ud. con este motivo las seguridades de mi mas afectuosa consideracion.

Manuel Orozco y Berra.

Señor secretario de la Sociedad Arqueológica de Santiago don Luis Montt.

Santiago, mayo 21 de 1879.

Señor Secretario:

He recibido una nota de Ud. en que me anuncia que, a propuesta suya, la Sociedad Ar-

queológica me ha hecho el alto honor de nombrarme miembro de número de su seno; con ella he recibido igualmente el título que a tal nombramiento corresponde.

Doi a la Sociedad las mas espresivas gracias por esta distincion que, con tanta benevolencia, ha querido hacerme i de que sin duda no soi merecedor. Acepto esta honra como un estímulo al que sabré corresponder, trabajando en el estrecho territorio de mi competencia, i dando a la Sociedad, con las pobres ofrendas de mi labor, cuanto esté en mi mano para el engrandecimiento i prosperidad de una corporacion llamada a prestar tan grandes servicios a la historia de las pasadas jeneraciones.

Rogando a Ud., señor secretario, trasmita a la Sociedad la espresion de mi agradecimiento, tengo el honor de ofrecer a Ud. las muestras de mi especial consideracion.

A. Valderrama.

Al señor secretario de la Sociedad Arqueológica.

Rio de Janeiro, junio 21 de 1879.

Señor don Luis Montt, secretario de la Sociedad Arqueológica de Santiago—Chile.

Señor:

El 14 del corriente mes de junio ha llegado á mis manos la carta que como secretario de la Sociedad Arqueológica de Santiago me ha dirigido Ud., adjuntando el diploma de miembro correspondiente que, á propuesta de Ud., dicha Sociedad ha tenido á bien expedirme.

Me apresuro á contestar aceptando el nombramiento i agradeciendo á Ud. tan honroso recuerdo. Luego que me conste que la Sociedad ha dado principio á sus tareas, procuraré contribuir á una obra tan interesante para la historia americana.

Tengo el honor de suscribirme su atento servidor.

Luis L. Dominguez.

Buenos Aires, junio 30 de 1879.

Al señor don Luis Montt, secretario de la Sociedad Arqueológica de Santiago.

Juntamente con el diploma que me acredita miembro correspondiente de la Sociedad Arqueológica de Santiago, de que es Ud. digno secretario, he tenido el honor de recibir su estimable comunicacion de octubre 10 de 1878, por la cual se sirve hacerme saber que he me-

recido esta distincion a propuesta del señor don Demetrio Lastarria.

Impuesto por los estatutos de los importantes estudios americanos que la Sociedad cultivaba, me haré un deber en contribuir a ella en la esfera de mis facultades, correspondiendo así al honor que ella se ha dignado dispensarme.

Con este motivo tengo el honor de suscribirme su atento servidor.

Bartolomé Mitre.

NÓMINA DE LOS MIEMBROS DE LA SOCIEDAD

DE NÚMERO.

Asta-Buruaga, don Francisco Solano.
 Amunátegui, don Miguel Luis.
 Barros Arana, don Diego.
 Barros Grez, don Daniel.
 Bulnes, don Gonzalo.
 Diaz, doctor don Wenceslao.
 Domeyko, don Ignacio.
 Fonck, doctor don Francisco.
 Garrido, don Rafael V.
 Lastarria, don Demetrio.
 Maturana, don Márcos.
 Medina, don José Toribio.
 Montt, don Pedro.
 Montt, don Luis.
 Orrego L., don Augusto.
 Philippi, doctor don Rodolfo A.
 Philippi, don Federico.
 Robinet, don Carlos T.
 Santa-Maria, don Domingo.
 Tagle M., don Agustin.
 Villanueva, don Augusto.
 Vidal Gormaz, don Francisco.
 Valderrama, doctor don Adolfo.
 Vicuña M. don Benjamin.
 Valenzuela, Frai Pedro A.
 Zegers, don Luis.

CORRESPONDIENTES.

Acosta, don Nicolas.—La Paz.
 Barranca, don José Sebastian.—Lima.
 Burneister, don Jerman.—Buenos Aires.
 Dominguez, don Luis L.—id.
 Frick, don Guillermo.—Valdivia.
 Lamas, don Andres.—Buenos Aires.
 Larsen, don Juan Mariano.—id.
 Masedo, don Mariano.—Lima.

Mitre, don Bartolomé.—Buenos Aires.
 Orosco i Berra, don Manuel.—Méjico.
 Raimondi, don Antonio.—Lima.
 Rencoret, Frai Benjamin.—Roma.
 Schmidt, don Teodoro.—Lota.
 Thorndike, doña Jenoveva M. de.—Lima.
 Venegas, don Manuel Antonio.—Santiago.
 Villar, doctor don Leonardo.—Lima.
 Zagarra, don Felix Cipriano C.—id.

ANTIGUEDADES NORTE-AMERICANAS

HALLADAS EN EL ESTADO DE YOWA, AL OESTE DEL MISSISSIPPI.

He recibido, hace algunos meses, el primer tomo de los «Proceedings of the Davenport Academy of Natural sciences,» que comprende los trabajos de esta sociedad en los años de 1867 a 1876, la cual me ha hecho el honor de admitirme en el número de sus socios. No ménos de 34 láminas estan dedicadas a las antigüedades. Las primeras representan la situacion de los «mound» o túmulos, en que se sepultaban los aborijenés de esos lugares; la seccion perpendicular de ellos, etc.

La lámina V representa hachas de cobre; las láminas 9 a 15 puntas de flechas i de lanzas de piedra entre las que hai algunas de idéntica figura i hechura a las encontradas en Chile.

En la lámina XVII encontramos una hacha de diorita, exactamente igual a las hachas de piedra chilenas.

En la lámina XVIII f.3, vemos figuradas piedras mas o ménos esféricas con un surco circular en medio de su circunferencia, iguales a unas piedras que tenemos de Bolivia, i otra hallada cerca del Corral por el finado don German Krause, i a la representada en la lám. II fig. 3 de esta entrega. Tales piedras se encuentran tambien en Europa, i su uso no está bien averiguado; las grandes se consideran como una especie de martillo.

Otras láminas representan cachimbas entre las que se ven algunas de un trabajo artístico excelente, v. gr. una que representa una rana i otra que representa un oso.

Las hachas de cobre se han hallado muchas veces envueltas en un jénero de tejido grosero, lo que prueba el gran valor que se daba a estos útiles, i que hacia que los conservaran con tanto cuidado.

No puede ser mi ánimo informar detallada-

mente sobre estas memorias interesantes; he querido solamente llamar la atencion hacia ellas, señalando los objetos parecidos a las antigüedades nuestras, pues no necesito decir de cuanta importancia es la arqueología comparada.

Algunos lectores preguntarán talvez, donde está situado este Davenport, i confieso que yo mismo no conocia esta ciudad, hasta que recibí cartas del señor Putnom, entomólogo distinguido residente en ella, i el diploma de miembro de la Academia de Davenport. Pues bien, esta ciudad es una de las principales del Estado de Yowa, notable por sus ricas minas de plomo, i yace en la orilla occidental del rio Mississippi; en 1856 tenia 12,000 habitantes.

Dr. R. A. Philippi.

BIBLIOGRAFIA.

Coleccion de antigüedades americanas, idolos, armas, utensilios domésticos, etc., exhibidas por la Sociedad Arqueológica.—Santiago: Imprenta de la Librería del Mercurio, 1878.

—8.º; dos, 16 pág.

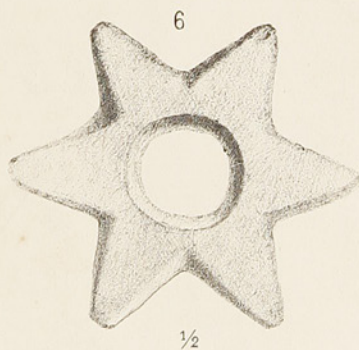
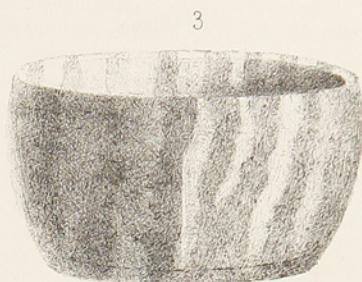
Esta exhibicion que tuvo lugar en los altos del palacio del Congreso, en uno de los salones destinados a la Biblioteca Nacional, la hicimos para contribuir a las fiestas patrióticas de setiembre, i fué verdaderamente improvisada. Su catálogo expandido al público como un simple guia, aunque incompleto i lleno de errores tipográficos por las pocas horas en que fué impreso, ha merecido sin embargo el honor de ser incluido en la *Biblioteca Boliviana* de don Gabriel René Moreno.

«Sorprendió al público, dice el señor Moreno, la abundante cosecha de objetos indijenas obtenida en los pocos meses que la asociacion llevaba de labor. Señaladamente la parte chilena sobrepusió a la pobre idea que ántes se tenia en cuanto a poder formar con ella una coleccion que brindase márgen a estudios prehistóricos. Los estantes 3 i 4 contienen objetos incásicos preciosos, traídos del Perú i de Bolivia. La Sociedad Arqueológica de Santiago cuenta con socios correspondientes en las diversas secciones americanas.»

Nuestro *Catálogo*, breve i modesto como es, tiene el mérito de ser la primera publicacion de su jénero hecha en Chile.

ANTIGUEDADES BOLIVIANAS.

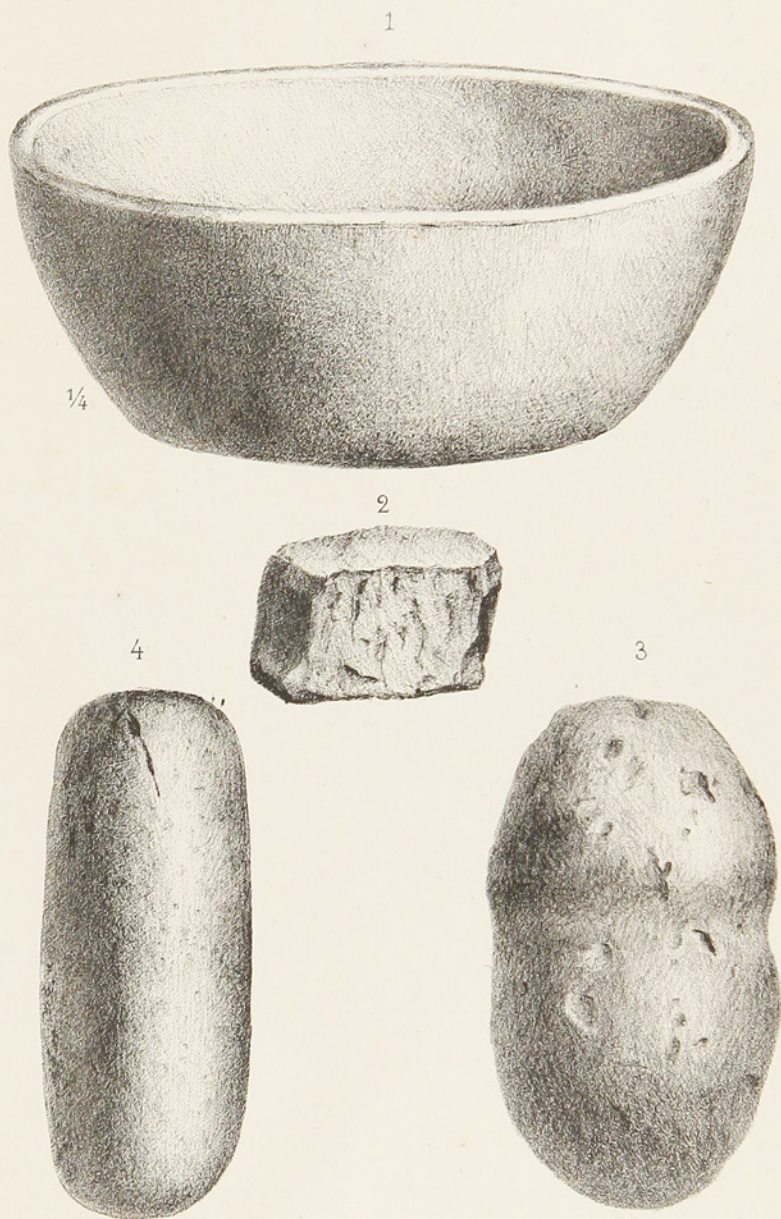
1



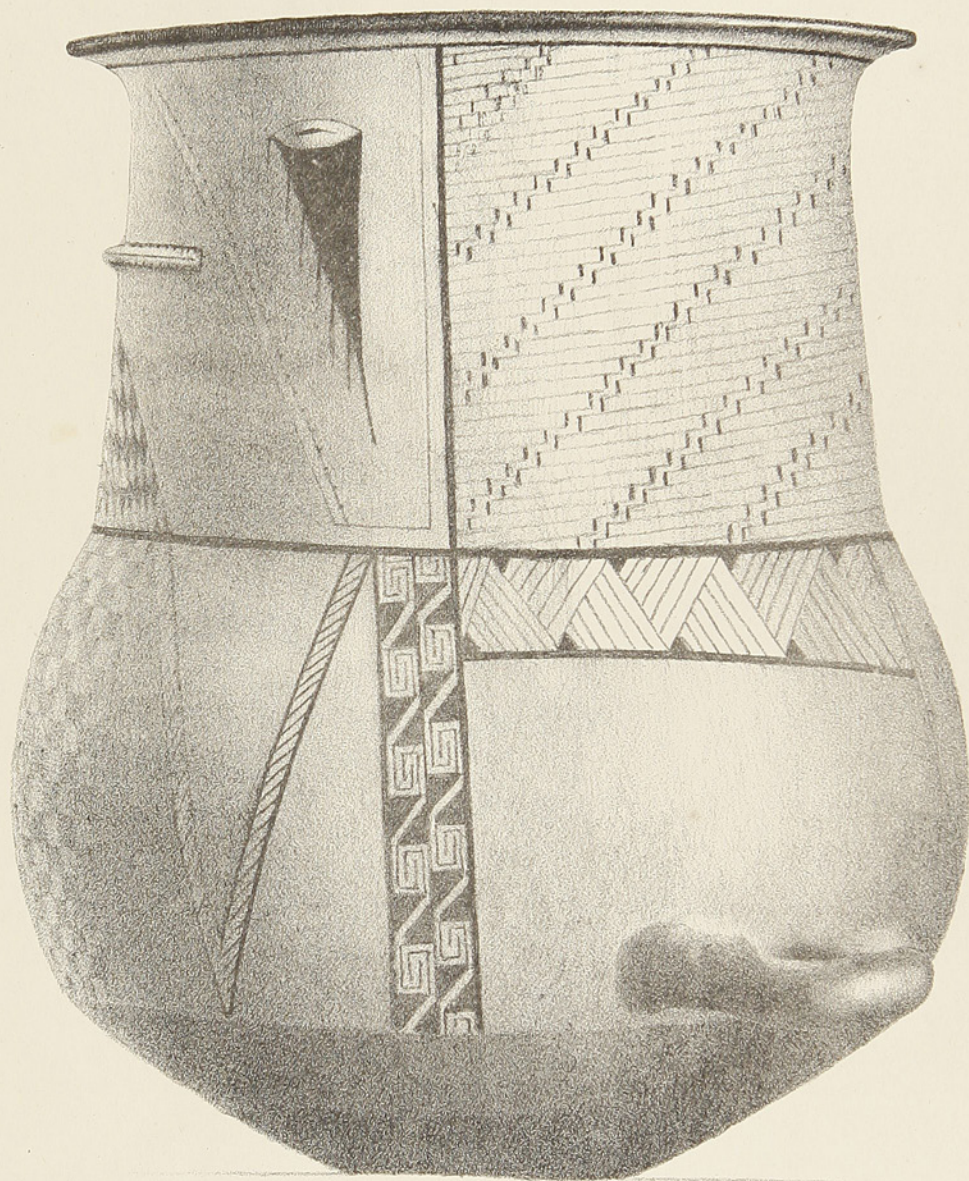
$\frac{1}{2}$

R. A. Philippi del.

Coleccion de la Sociedad Arqueologica.



R.A. Philippi del.



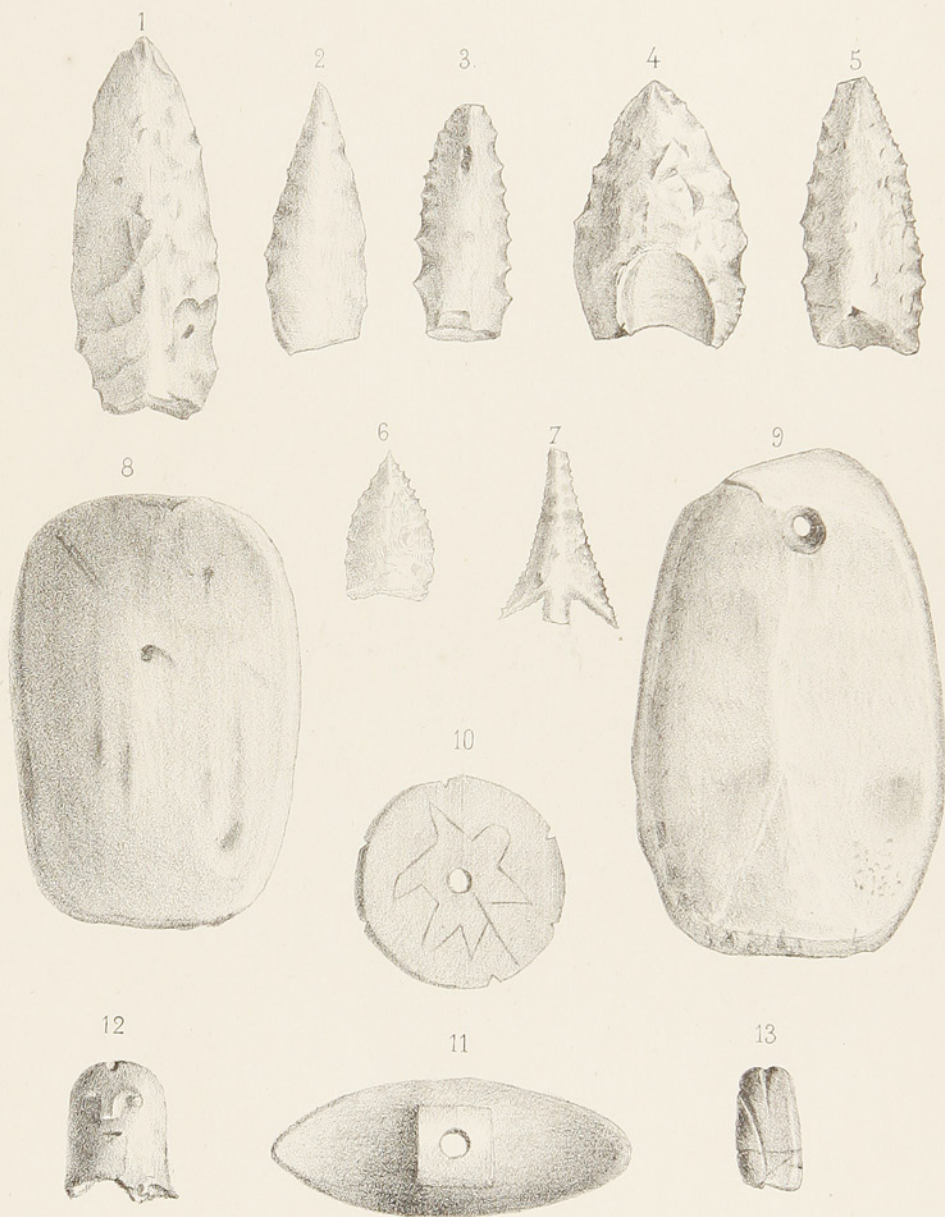
R.A. Philippi in lap. del.

17.5. SALING

Coleccion de D. Luis MONTT.

ANTIGUEDADES CHILENAS.

IV



Fed. Philippi in lap. del.

LIT. H. BAIRD.

Coleccion de D. Luis MONTT.

ANTIGUEDADES ECUATORIANAS

V



R. A. Philippi in lap. del.

Coleccion del Museo Nacional.

Con este número dejó de publicarse
esta Revista.

